

VV.AA., *El llano en llamas, Pedro Páramo y otras obras*, Pedro Ángel Palou, Francisco Ramírez Santacruz, eds., Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana-Vervuert, 2017, 347 pp.

Se ha dicho con razón que la bibliografía crítica sobre la obra de Juan Rulfo resulta casi inabarcable hoy por hoy. Pero ha de añadirse que va a contribuir a convertirla en mucho más ingente todavía el centenario del nacimiento de este escritor mexicano, que vio la luz el 16 de mayo de 1917 en la localidad de Sayula, en el estado de Jalisco. Y entre los libros que la efemérides ha aportado figura esta colección de quince estudios acerca de su narrativa que han reunido los filólogos Pedro Ángel Palou, de Tufts University, y Francisco Ramírez Santacruz, de la Universidad de Puebla. No se trata de un libro más, sino de un libro de necesaria consulta. Aún así, el carácter de obra abierta que ofrece la escritura rulfiana seguirá convirtiendo en insuficientes cualesquiera nuevos acercamientos hermenéuticos.

Quien lea las aportaciones contenidas en este volumen adquirirá conocimientos sintéticos acerca de las claves que caracterizan la literatura del autor jalisciense, y también accederá de primera mano a nociones originales precisas a propósito de los diferentes relatos que comprende la narrativa de este escritor tan fascinante como muy poco dado a prodigarse con la pluma, aun cuando no debe olvidarse tampoco que debió dar muchas páginas al fuego. Además, tendrán los lectores la posibilidad de apreciar distintas prácticas metodológicas y distintos planteamientos en los variados trabajos de que consta el libro.

Las claves singularizadoras de Rulfo se van esparciendo a lo largo de esta obra colectiva, y son debidamente señaladas por los estudiosos, que necesitan acudir a ellas para recordárnoslas en el decurso de sus respectivas aportaciones críticas. Palou, en la coda del libro, menciona la búsqueda del lenguaje, el descubrimiento, por el estilo, de esquemas psíquicos que en la región de Jalisco que inspira a Rulfo funcionaron antaño. En otro capítulo del libro hace alusión Steven Boldy, después de referirse a la dimensión fantástica de Rulfo, al humor que destila su obra, un humor que, más que negro, es negrísimo (17), mientras José Manuel Pedrosa se fija en la mezcla de ironía, desengaño y nihilismo del artífice de *Pedro Páramo*.

La cuentística de Juan Rulfo comprende asimismo caracteres generales que son destacados en diferentes artículos, y que se añaden a consideraciones clásicas tan sabidas como acertadas, entre ellas la de Blanco Aguinaga observando la carencia de dinamismo de las narraciones, o anotando lugares comunes como el de que la obra del autor es representativa del desencanto producido por la Revolución mexicana. Al respecto, Florence Olivier recuerda que en los quince cuentos que comprende *El llano en llamas* se hace memoria del ámbito campesino de Jalisco en tiempos revolucionarios, y en los años sucesivos, “aquellos de la Guerra Cristera en reacción a las medidas anticlericales del gobierno postrevolucionario...” (37) Pero ese hacer memoria no supone hacer historia, prosigue este mismo investigador, sino sustituirla por varios

crímenes o sucesos catastróficos habidos en un clima dominado por la desilusión, y por el sentimiento de seguir estando despojado después de la Revolución, al igual que lo había sido antes de producirse. Oswaldo Estrada señala, por su parte, algo no poco evidente: el que la tragedia, la fatalidad y el determinismo impregnan los relatos, con una excepción puesta de relieve por Karim Benmiloud, la del cuento “La noche que lo dejaron solo”.

Una de las varias cuestiones que se van desarrollando en distintos estudios es la que concierne a posibles fuentes de las que pudo servirse Rulfo en su narrativa, aspecto este del que no procede hacer una obsoleta arqueología estática. Kunz enfatiza en el relato “Luvina” vertientes ya observadas por otros estudiosos del mismo, así factores relativos a las cosmovisiones prehispánicas azteca y maya, amén del imaginario del catolicismo. A vueltas del cuento “La noche que lo dejaron solo”, Benmiloud resalta la gravitación en este texto de la escena evangélica que presenta a Jesucristo en el Huerto de los Olivos, no sin explicar que el jalisciense invierte el sentido del texto neotestamentario. Pedrosa recuerda las tradiciones orales campesinas y populares mexicanas. Estrada postula que pudo tener en cuenta la canción ranchera “Paso del Norte” para el cuento así denominado. Vanden Berghe sugiere que le pudieron influir el romance y el corrido. Lo antedicho no obsta para que Steinberg haya podido distinguir en la obra rulfiana una suerte de oculta contra-tradición o contra-herencia.

Otra cuestión interesante es la de apuntar señales en la escritura del propio Juan Rulfo que supondrían antecedentes de la novela de 1955 *Pedro Páramo*. Boldy hace una lectura del relato “El hombre”, mediante la cual entiende que resulta “un claro antecedente de la doble adscripción genérica” (14) de la novela. Kunz remarca que en el cuento “Luvina” se anuncia la atmósfera de la citada obra maestra. También la onomástica ha sido atendida en varios momentos de este volumen colectivo. Pedrosa indica que no es nada casual que en el apellido Páramo esté simbolizada la yerma región de Comala, y Palou anota el carácter de ser despreciado del vástago bastardo de Pedro Páramo, es decir de Juan Preciado.

El libro objeto de nuestra reseña contiene más asuntos merecedores de mención. Uno de ellos tiene que ver con los parecidos entre la obra de Juan Rulfo y la de otros escritores: Price señala el ascendiente rulfiano sobre José Agustín. Schmidt-Welle asemeja al escritor jalisciense con el leonés Julio Llamazares en virtud de compartir un tipo de regionalismo ajeno a la nostalgia, y Vanden Berghe llama la atención acerca de parecidos de estilo entre el autor de *Pedro Páramo* y Nellie Campobello. Resaltaré, finalmente, por la índole diferenciada de su aportación, el trabajo de Weatherford centrado en adaptaciones cinematográficas de textos de Rulfo, y que incluye sendas entrevistas a dos cineastas.

José María Balcells